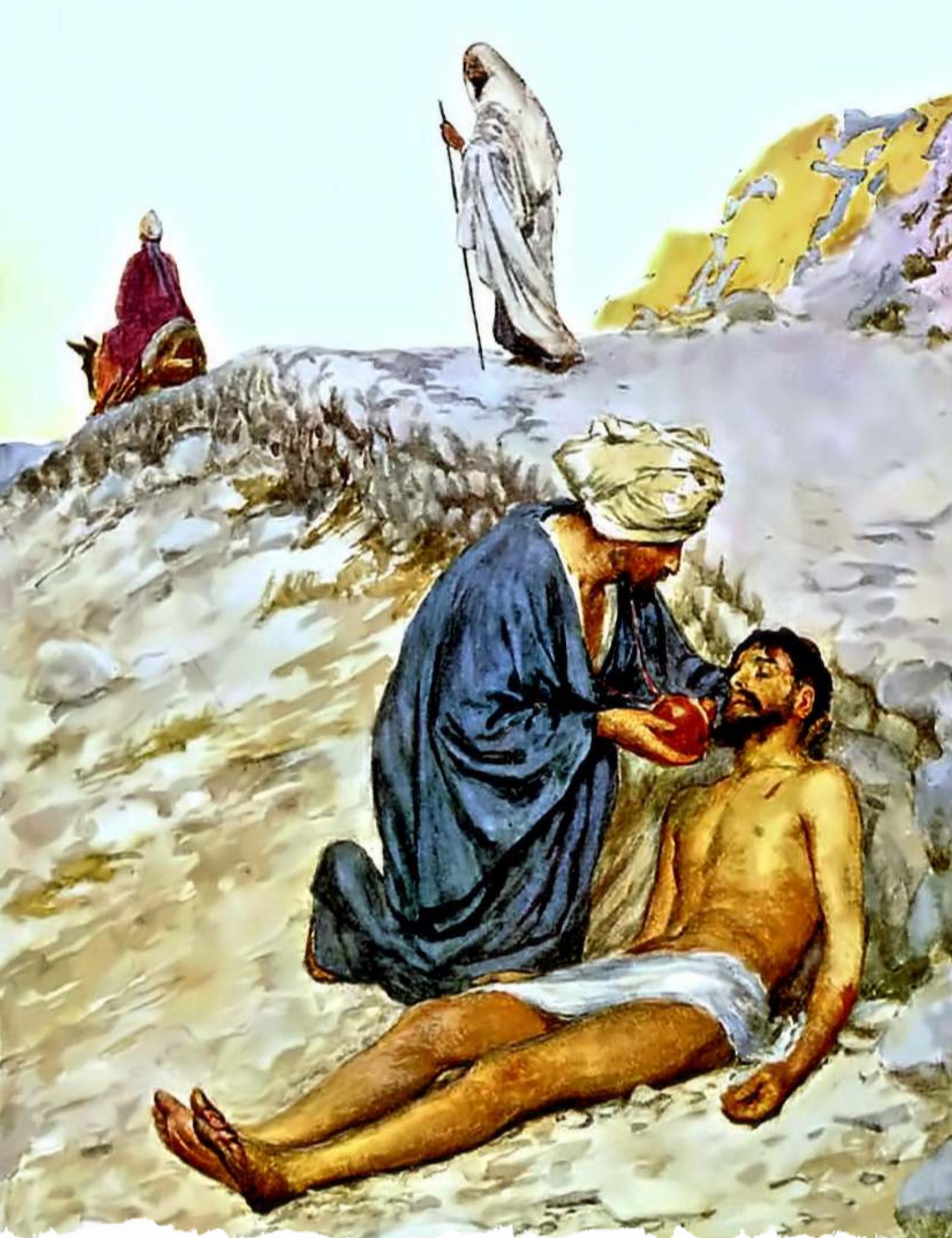


LUZ ENTRE LAS SOMBRA



Jueves I
Adviento



**CREER ES
PRACTICAR
EL
EVANGELIO.**

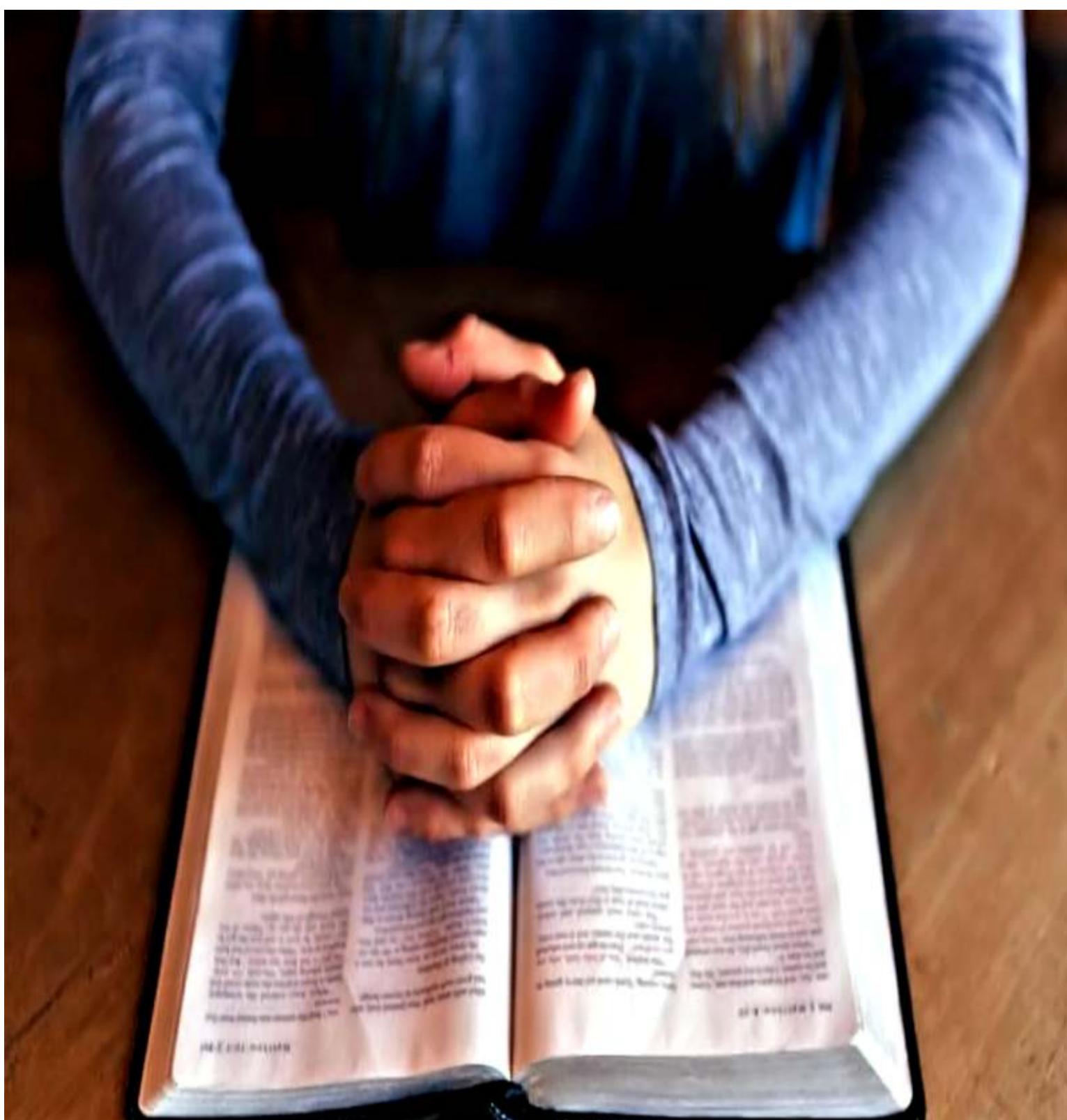


Mateo 7,21.24-27

“El que escucha mis palabras y las pone en práctica se parece al hombre prudente que edificó su casa sobre roca. El que escucha mis palabras y no las pone en práctica se parece al hombre necio que edificó su casa sobre arena.”



Nuestra vida debiera ser una casa construida sobre roca. ¿Cómo construirla para que no se desplome bajo el peso de los acontecimientos de este mundo? ¿Cómo construirla para que de “morada terrestre” se convierta en “edificio de Dios, una morada eterna, no hecha por mano humana, que está en los cielos”? (cf. 2Cor 5,1). Con la escucha y el cumplimiento de la palabra de Cristo. ¡Cristo es la roca de nuestra vida!



Las palabras de Jesús nos dan vida solo cuando nuestra vida se deja modelar por lo que Él propone. Lo esencial del auténtico discípulo es escuchar y “hacer carne” lo escuchado: aceptar y vivir el proyecto de Jesús, edificarnos sobre la roca firme de su persona y de su vida, en la roca del amor verdadero, el amor que viene de Dios. Los demás fundamentos solo nos ofrecen la “seguridad” de la arena.



Construir sobre roca quiere decir construir sobre Cristo y con Cristo, sobre un fundamento que se llama amor crucificado. No basta decir que confiamos en el Señor e ir por un camino distinto al que nos señala: hay que pasar de las palabras a las obras; no basta con escuchar y saber, es necesario implicarse, tomar decisiones en lo cotidiano, vivir a partir de los valores propios del Evangelio: los del amor y la Misericordia.



Si nuestra oración no es expresión de nuestro compromiso con nuestros hermanos, edificamos sobre arena, porque todo queda en mera palabrería. Jesús ha edificado su Iglesia sobre la roca del amor a Dios y a los hermanos. Y cuando vivimos en ese amor somos piedras vivas de su Iglesia. Sólo el amor construye. Todo lo que no pueda reciclarse en amor es arena.

La vida de fe sólo se puede edificar sobre la roca firme...



del amor concreto a Dios y a los hermanos.